

EL CORREO de ANDALUCIA

Numero Literario

SEVILLA: LUNES 23 DE ABRIL DE 1900. AÑO II. NÚM. 38

LA FERIA DE SEVILLA



UNA CASETA

LOS DERECHOS DEL HOMBRE

(PÁGINAS DE UN LIBRO INÉDITO)

Capítulo II

LA SALUD PÚBLICA

II



UERIENDO el hombre engañar, y como medio de imponerse á los demás, siempre encubre el mal con el bien, y el error con la verdad, y la tiranía con la libertad, y hasta el terror y el asesinato legal con la consabida frase de la *salud pública*.

La salvación del pueblo por cualquier medio, ya en nombre de la libertad, ya del orden, pero principalmente para salvar la libertad, es lo que se proponen ó afirman al levantar la bandera de la *salud pública*. ¡Ay del pueblo que tiene que sufrir ese despotismo! La Revolución francesa nos descubrirá este sangriento sistema de salvación.

Fecha memorable en la historia es la de 1789, en que se proclamó á la faz del mundo la tiranía liberal, triunfando la Revolución al proclamar los derechos del hombre, implícita negación de los Derechos de Dios.

Se pretextó la guerra á los privilegios, y para proclamar una igualdad social imposible, se hizo de cada hombre un Dios, aboliéndose todo culto, negándose toda verdad religiosa, y constituyendo en nombre del pueblo una autoridad social rebelde al Criador y sólo responsable ante las pasiones de los hombres.

Imposible que semejante orden de cosas se estableciera sin protesta en un pueblo como el francés, hijo primogénito de la Iglesia. El heroico sacrificio de la Vendée, la alarma de las naciones, sacudidas violentamente por el huracán de la Revolución, el asesinato legal de Luis XVI, sobre sanguinario, innecesario, todo esto exaltó los ánimos de los revolucionarios; y mientras los extranjeros pisan la frontera y la bandera negra ondea sobre el Puente Nuevo y el cañón de alarma dispara de minuto en minuto, Danton grita: «es necesario intimidar al enemigo en el interior» y las turbas asaltan las cárceles y asesinan los prisioneros.

La Convención, elegida entre el vapor de la sangre y durante las escenas de Septiembre, se establece en el desocupado palacio de las Tullerías.

La *salud pública* se presenta en la escena del mundo.

Exigía la *salud pública* llevar á la guillotina á la nobleza, al clero, á todos los desafectos á la Revolución, hasta á los niños; y todo fué sacrificado.

Torrentes de sangre humana se derramaron, la guillotina no cesó de funcionar, y mientras las víctimas subían con dignidad al patíbulo perdonando á sus verdugos, las turbas embriagadas con sangre, vino y blasfemias, pedían más sangre, y que rodaran más cabezas y que se acabara con todo lo honrado, cristiano y decente que alentaba en Francia.

Pero no bastaba esto: la Convención se dividió: la Gironda sentía alguna repugnancia ante barbarie tanta, y se puso enfrente de la Monta-

ña. La Revolución encarnó en la Montaña, y la Gironda fué perseguida, y en nombre de la *salud pública* se guillotina á sus partidarios. Saturno devora á sus propios hijos.

La Montaña á su vez se subdivide, y la *salud pública* exige que la fracción dominante sea aniquilada: víctimas, sangre, guillotina. Danton, el que proclamó el principio, es enviado á la Conserjería.

La carnicería humana del Terror acaba por infundir espanto hasta á los terroristas. Al levantarse estos hombres cada día, se preguntaban: «¿viviré mañana?» Los más horribles acontecimientos se habían sucedido por orden riguroso. El tribuno favorito del pueblo hería á su colega, y entregaba el hacha á otro que ajusticiaba á su antecesor, cayendo á su vez sobre el cadáver de su víctima.

Cambian las personas y las fracciones, y el Termidor señala la hora en que la *salud pública* exige que se guillotine á los terroristas.

Me contento con indicaciones. ¿Quién no conoce esta horrible historia, inmensa hecatombe, pirámide de cadáveres que toca con su cúspide de nuevo cuño llamada la Revolución? ¿Quién hay que no se haya asomado al borde de ese abismo sin fondo, rebosando sangre humana, derramada al compás de himnos báquicos, voceados por un pueblo de hienas? ¿Quién no ha fijado su mirada con horror en el semblante de aquellos hombres, que llevan en la frente la ley de *salud pública*, en los labios impuros la palabra *libertad*, en su corazón corrompido el odio encarnizado y en sus manos sangrientas la cuchilla del verdugo?

EL AMIGO DEL PUEBLO.



EL CORAZON DE PIO IX

EL SERVIDOR AGRADECIDO

Trasladábase en 1835 de Valparaiso á Lima en una goleta chilena cierto personaje encargado de una alta misión en América; de repente acometióle una violenta tempestad. El mar bramaba á lo lejos con horrible furor; contestábale, desde el cielo, el trueno, con fragor espantoso, y las entumecidas olas, chocando con estrépito sus líquidas montañas, combatían el frágil buque. Todo al parecer estaba perdido, cuando se presenta de pronto á socorrer la apeliada nave un barco tripulado por negros. Su jefe, el intrépido Bako, salta á la goleta chilena, apodérase del timón, y por su práctica en aquellos pérfidos mares, tuvo la dicha de hacerlo arribar al pequeño puerto de Arica. Al amanecer del siguiente día, un hombre llamó á la puerta de su cabaña, situada en la orilla del mar. «Amigo mio, dijo al pescador, os traigo la recompensa del valor que desplegasteis durante la tempestad. Aceptad esa pequeña muestra de mi reconocimiento.» Y al mismo tiempo puso en la mano de Bako 400 pesos. Aquel nombre era el abate Mastai.

Los corazones generosos nunca olvidan un servicio recibido. Elevado Pío XI al sumo pontificado pensó en el pobre pescador Bako, y envióle su retrato con una suma igual á la primera. Bako era yá rico. Profundamente conmovido de la bondad del Padre Santo, mandó edificar una capilla en el lugar más visible de su habitación, y colocó en ella la imagen del Santo y venerable Pontífice. (1).

(1) «El Rey Pío IX,» por Chantrel.

ECOS Y RUMORES

Los restos de un mártir

En la Diputación de Guipúzcoa se ha recibido una carta que el sacerdote inglés Rvdo. Kenehn Vaughan escribió con fecha 2 de Marzo último desde Tucumán (República Argentina) al presidente de la Corporación y en la que aquél da cuenta de que se hallan en su poder los restos mortales del insigne mártir guipuzcoano Padre Julián de Lizarni, natural de Asteasu, que dió su vida por la fe en la ciudad de Tarijá.

El cuerpo del mártir será conducido en el mes de Julio próximo á su pueblo natal.

Otro Museo

Hace muy pocos días que Francia posee otro nuevo Museo: el del Siglo XVIII, en Versalles, que ofrece á los visitantes multitud de obras de arte de gran valía, y en su mayor parte desconocidas.

Gracias á la perseverancia de M. Nolhac, la obra se ha terminado con sorpresa general, maravillándose los visitantes de los salones que hoy lucen en el palacio de Versalles, llenos de obras artísticas cuidadosamente recogidas y clasificadas; algunas chimeneas artísticas y antiguos muebles pertenecientes á María Antonieta, rompen la monotonía de los cuadros expuestos, por más que sean éstos obras de gran valor artístico.

En el salón consagrado á la Regencia figuran curiosos retratos, obra del pincel de Belle, representando al joven Luis XV y á su primera prometida, la infanta de España. Se notan en el mismo salón dos lienzos minuciosos de Martin, el joven, ante los cuales transcurren las horas en delicioso éxtasis. Citemos igualmente el gran cuadro de Parrocel, que reproduce la entrada de la embajada turca en las Tullerías, escena curiosísima de la vida francesa en el Siglo XVIII.

Bestias condecoradas

Figuran entre ellas el ya famoso caballo de lord Roberts: Sus proezas militares le han hecho merecer las insignias de la Orden de *Cabaul*.

Además no son pocas las bestias que lucen sus condecoraciones en jurisdicción británica.

En la batalla del Alma, el perro Jack salvó la vida de un soldado inglés y en Inkermann arrojó muchos rusos al agua; por cuyos méritos recibió la Cruz de Victoria, la medalla de Crimea y sobre eso fué presentado á la Reina.

Yerry. *Can del 8, de Husares en Ejercicio* no le fué en zaga á su camarada: los jueces de Dublin después de haberle otorgado una medalla, le invitaron á comer.

Durante la campaña de Egipto, Ting, herida su pata en Telf el Kébir, recibió la estrella del Khedive y la medalla egipcia.

Bob que servía en el segundo regimiento del Real Berkshire, hizo toda la guerra egipcia y fué herido en Maiwald: á su regreso en 1879, la misma Reina le colgó en el cuello la medalla militar; y como Milciades después de la batalla de Maratón, el can inglés fué presentado á sus compañeros de armas en la mesa que hizo célebre el número y calidad de los comensales.

Y basta porque se necesita todo el hielo y la frialdad británica para continuar la lista.

La «fortaleza» de Guérin

Se ha vendido en París á pública subasta el arsenal del famoso fuerte Chabrol, cuyas existencias resultaron ser las siguientes: la célebre cuerda embreada que permitió á los amigos de Guérin proveer á éstos de subsistencia: una escalera de cuerda con destino á la evasión: arcos y flechas para transmitir la correspondencia: una bandera

negra: otras dos con el lema *La Francia para los franceses*: el sable del Marqués de Dorés, 8 mosqueteros, 3 carabinas Winchester, 8 revólvers, 4 espadas, cañas, etc.: no se dá otra garantía más que la de la procedencia, decía el anuncio.

Mr. Guérin se habrá enterado en Clairvaux, por los periódicos de la dispersión de su material de guerra que tuvo en jaque durante tantos días á toda la guarnición de París.

El crédito agrícola

En Francia se ha promulgado una ley creando los *warrants* agrícolas.

Como base del *warrants* se crean en todos los departamentos y cabezas de partido judicial sucursales del Banco de Francia, con una sección especial destinada al préstamo agrícola y en la cual pueden ingresar fondos de los particulares que lo deseen para beneficiarse del tanto por ciento que produzca el préstamo, y que no podrá pasar del interés legal.

El agricultor que necesita una cantidad acude en demanda de ella á la sucursal más próxima, y consigna en una cédula, que se le entrega gratuitamente, la cantidad pedida y la parte de cosecha ó clase de productos que aseguran al *warrants* del pago, cuidando que la suma pedida no exceda de la mitad del valor presumible de la cosecha, ó á dos terceras partes si está asegurada.

El alcalde certifica si el peticionario es dueño ó colono de los bienes sujetos á garantía, se inscribe la cédula en el Juzgado de paz, y, sin más requisitos, saca del *warrants* la cantidad pedida.

Si llega el vencimiento de la obligación sin que el prestatario haya abonado el capital ó los intereses, el *warrants* procede á la incautación, depósito y venta de lo asegurado.

Retractación

El abate Klein, autor del libro *Vida del Padre Hecker*, que tanto ruido ha metido, por tratarse en él de la palpitante cuestión llamada del americanismo, ha hecho su sumisión absoluta al Papa.

El abate Klein, dirigiéndose al Papa, proclámase «el más humilde y obediente de sus hijos;» adhiérese, «sin reserva á la carta al Cardenal Gibbons;» aprovecha «con reconocimiento, la ocasión que se le ofrece para reprobador todos los errores que Su Santidad condena, y en los que él ha podido caer sin saberlo y sin quererlo» lo hace «sin excepción alguna, segunda intención ni sutileza, sino completamente y en el sentido natural en que los ha reprobado Su Santidad,» y proclámase dichoso de expresar una vez más sus «sentimientos de absoluta sumisión á la divina autoridad de la Iglesia y de su Cabeza Visible.»

En prenda de tan laudables disposiciones, el abate Klein anuncia al Papa que ha retirado de la venta la edición francesa de *La Vida del Padre Hecker*.

Otra sumisión

El abate alemán Schell, cuyas doctrinas sustentadas en varios libros, y en su cátedra de Wurzburg, han sido condenadas por la Sagrada Congregación del Índice, se ha sometido plenamente á la autoridad de la Iglesia, á pesar de las noticias que, en sentido contrario, ha echado á volar la prensa liberal. A sus colegas en profesorado y al Obispo de Wurzburg ha declarado el sacerdote Schell que inclinase ante el juicio de Roma y que, de hoy en adelante, trabajará todo lo posible para conformar sus doctrinas con las de la Iglesia.

Las mismas manifestaciones ha vertido en una reunión pública, añadiendo que se complace en poner su fidelidad á la Esposa de Jesucristo por encima de todas las sospechas.

El propósito del abate Schell es consagrarse en lo por-

venir á la defensa de las verdades reveladas, singularmente desde el punto de vista positivo-católico.

Un descubrimiento

Los pergaminos antiguos después de haberle servido á una generación eran raspados cuando escaseaban y luego utilizados por las generaciones siguientes, y muchas veces verdaderos tesoros literarios, históricos, filosóficos, eran borrados para dejar sitio á novedades de muy poco valor.

El profesor Brigiuti, paleógrafo de Róma, investigador minucioso de los textos antiguos de aquellos manuscritos, acaba de descubrir el texto antiguo impregnado en la sustancia del pergamino que queda de manifiesto sin perjudicar al manuscrito subsistente, mediante la aplicación de los rayos X.

Doscientos kilómetros por hora

Una sociedad inglesa ha presentado al Parlamento británico un proyecto para el establecimiento de una vía férrea de un solo rails y de motor eléctrico, entre Liverpool y Manchester. La distancia entre estas dos villas es de 62 kilómetros y será recorrida en 18 minutos. No habrá ninguna estación intermediaria.

He aquí algunos detalles sobre la instalación de dicho ferrocarril.

La línea constituirá un circuito cerrado con doble vía de ida y vuelta, una al lado de otra, y la explotación se hará por medio de vagones que se seguirán con intervalos de 5 á 15 minutos. La estación central y el depósito del material se hallarán hacia la mitad de la línea. Los vagones pesarán 40 toneladas y contendrán cada uno 64 asientos; serán conducidos sobre seis ejes, de los cuales dos serán actuados por los motores y 16 pequeñas ruedas laterales asegurarán la estabilidad sobre el único rails.

Este ferrocarril cruzará el espacio cortando el aire á razón de 60 metros por segundo. Los trabajos necesarios para su terminación durarán dos años, y costarán 45 millones de francos.

Nuevo salvavidas

Mr. Matignonet y Mr. Ducasse acaban de inventar una aplicación nueva del carburo de calcio.

Este cuerpo es muy ávido de agua y cuando la encuentra produce siempre inmediatamente gran cantidad de gas acetileno. Pues bien: sería bastante llevar un chaleco provisto por detrás y por delante de dos sacos impermeables, por ejemplo, de tela muy tupida de seda y un pequeño depósito metálico conteniendo carburo de calcio en el bolsillo que comunicase por medio de un tubo delgadito con el chaleco y estuviese cerrado en su base por una válvula apropiada para que al caer el naufrago al agua, el carburo de calcio al absorber las primeras gotas de agua desprendiera gas acetileno hinchara éste los sacos del chaleco y flotase el individuo con la mayor despreocupación en la superficie. El depósito puede revestir cualquier forma y basta que tenga cuatro centímetros de ancho y profundidad por seis de alto.

Un viaje al Polo Sur

El explorador Mr. de Gerlache, que regresó á fines del mes pasado de su expedición al Polo Sur hecha á bordo del vapor-velero *Bélgica*, ha dado cuenta del resultado de sus investigaciones á la Sociedad Geográfica de París.

La Sociedad Real de Geografía de Bélgica suministró los trescientos mil francos presupuestados para el coste de la expedición. Mr. de Gerlache, oficial de la Marina belga compró en Noruega un navio que hasta entonces había servido para la caza de focas; lo hizo transformar, completó el material y acogió el equipaje; ese fué *La Bélgica* en memoria de la nacionalidad de los miembros de la expedición.

La expedición ha durado dos años, ha invernado entre los hielos y ha soportado temperaturas tan extremadamente bajas, que en el mes de Junio la más agradable, cuando el aire estaba en calma era de 47 grados bajo cero.

La Geografía ha sido enriquecida por los expedicionarios con numerosas fotografías, y Mr. de Gerlache ha dado su nombre al estrecho en que ha invernado *La Bélgica*. Desgraciadamente, sin embargo, el teniente de artillería Emilio Danco ha perecido sumergido entre los hielos.

Doce Robinsones

Haciendo crucero por aguas de Madagascar una cañonera inglesa encontró en la isla de Europa doce indígenas, una mujer entre ellos, que se habían refugiado allí por consecuencia de un naufragio.

En aquel promontorio desierto vivieron durante tres meses, sufriendo lo indecible por la falta de agua, comiendo alimentos crudos y experimentando toda clase de privaciones.

Cuando les recogió la cañonera inglesa estaban todos vestidos con pieles secadas al sol, procedentes de los animales que habían matado en la isla.

Un emperador modelo

Parece mentira que un príncipe negro, de una de las naciones más salvajes del Globo, un príncipe africano, pueda dar lecciones de moralidad é higiene públicas y sin embargo, el hecho es cierto. El emperador de Abisinia, Menelik, aquel que no hace mucho propinó una paliza monumental á los detentadores de los bienes de la Iglesia, á los súbditos de Humberto, acaba de prohibir formalmente, la introducción en sus reinos de las bebidas alcohólicas y del tabaco, no contentándose con eso, sino prohibiendo también el uso del tabaco, ya sea fumado ó como en rapé.

En una nota que ha dirigido á los representantes de las potencias extranjeras, el emperador Menelik ha manifestado su esperanza de que las naciones europeas que se dicen amigas, les prestarán gustosas su apoyo para que esa doble prohibición no resulte ilusoria, porque él considera, que es de la mayor necesidad, que la templanza reine sobre toda la extensión del territorio abisinio.

Qué contraste más digno de fijar en él nuestra atención; por una parte un rey salvaje, procurando evitar entre sus súbditos el vicio de la embriaguez, por otra, en cambio, los reyes católicos ó protestantes, jefes de naciones que se dicen civilizadas, contando entre sus fuentes de ingresos la contribución sobre la explotación de la embriaguez, el juego y hasta la prostitución.

¡Cuánto tienen que aprender los *civilizados* de los salvajes!



Ridiculeces masónicas

En uno de los más revueltos periodos de la Italia contemporánea, encontrábase en Roma presenciando una procesión dos personajes, diversos en todo, hasta en figura, pero á quienes la casualidad, la ley de los contrastes, como dirían ciertos filósofos, la Providencia, como yo la llamo, había colocado juntos en aquella ocasión.

Era el uno de ellos un masón, de los más aficionados al mandil, librepensador por los cuatro costados y con una voz de bajo profundo que admirablemente le servía para sobreponerse á sus competidores, ya que no para acallar la enérgica voz de la conciencia. Llamábase Galettini, y se

había hecho célebre por sus pocas envidiables condiciones.

A su derecha estaba Ferrucci, joven abogado de Módena, y católico á macha-martillo, el cual á pesar de su vastísima ilustración y acrisolada virtud, había conquistado poco renombre, indudablemente porque el premio de los buenos no se recibe en la tierra.

Galettini apenas le vió acercarse se fijó en él, y creyendo poder sacar algún partido, dijo con sarcástica sonrisa:

—¡Qué ridículas son las procesiones!

Ferrucci iba á contestar, pero temiendo dar un escándalo si la disputa se agriaba, juzgó más oportuno alejarse de allí; la muralla de gente que le rodeaba le hizo comprender bien pronto que su resolución era irrealizable.

El masón seguía en tanto despachándose á su gusto.

—¡Oh! Ya vienen los curas, decía, los que enseñan al pueblos incomprensibles misterios, y ¡oh baldón! son ciegameute obedecidos... Aquél, si no ando equivocado, es un fraile, uno de esos que esclavizan su voluntad con terribles votos... El santo en la peana, ¿á qué viene este endiosamiento de un mortal?...

Ferrucci se iba encendiendo por momentos, una injusta indignación le dominaba: tuvo sin embargo la suficiente fuerza de voluntad para contenerse. Únicamente cuando todo terminó, volviéndose al audaz Galettini:

—Caballero, le dijo, le cito á usted en este mismo sitio para dentro de tres meses. Quiero tomarme este plazo para demostrarle con datos justificantes en la mano quienes son los que realmente hacen ridiculeces. Sed festigos, añadió volviéndose á dos de sus amigos, de este reto, y acordáos en su día de acompañarme á cumplir mi palabra.

El masón contestó resueltamente:

—No temo, volveré dentro de tres meses justos, á la misma hora, las siete de la tarde.

II

Pasaron veinte días. Las calles de Roma que han presenciado el desfile de todas las grandezas de los tiempos antiguos y de los siglos medios, contemplaron después sorprendidas de tanto envilecimiento, una procesión cívica en honor de Garibaldi. Inútil creo añadir que Galettini, que abominaba las procesiones sólo por ser católicas, asistió á esta procesión de nueva especie, verdadera mascarada, según el sentido de la gente cuerda.

Allí, junto al busto del viejo pirata, el masón se enorgullecía de enarbolar una bandera roja, y creíase lo menos un Heliogábalo, haciendo su triunfal entrada en Roma pagana, delante de la imagen de su dios.

Pero cuando más embebido iba en estas reflexiones, á uno de los curiosos que en la calle había se le ocurrió decir:

—¡Qué ridículas son las procesiones masónicas, extravagante parodia de las procesiones católicas!

Con la ira del chacal al precipitarse sobre su víctima, Galettini se volvió hácia el lugar de donde la voz saliera; pero apenas lo hizo, oyó exclamar á su espalda:

—El pirata en la peana. ¿A qué viene este endiosamiento de un mortal?

Galettini, más furioso que nunca, lanzando rayos por los ojos, giró sobre sus talones y se encontró frente á frente con Ferrucci, á quien amenazó con el puño cerrado.

III

Estamos en 18 de Abril de 18...; Ferrucci, teniendo noticia de que aquel día, Galettini iba á recibir la iniciación del grado 29 en la lógia masónica, habíase propuesto darle un nuevo disgusto, que le hiciera, *no Gran maestro de la Luz*, sino *Gran discípulo de la Luz del mundo*, que es Jesucristo.

El pensamiento era atrevido, pero Ferrucci era valiente y no se arredraba ante las dificultades. Parecía, por el contrario, que se complacía en buscarlas para tener la satisfacción de vencerlas. Inmediata á la lógia estaba la casa del amigo predilecto de Ferrucci, de aquél que llamó primeramente la atención de Galettini en la procesion cívica. El local de las iniciaciones tomaba luces de un patio de la casa citada.

—Dios nos presenta una buena ocasión y no hay que desperdiciarla, decía el joven abogado de Módena.

—Si las ventanas estuvieran abiertas, observó el amigo.

—Dios lo hará: tengo ese presentimiento.

Y los dos amigos salieron al balcón que daba al patio.

Al cabo de un rato las ventanas de la lógia se abrieron: el local era muy reducido y los sectarios necesitaban respirar aire más puro.

Ferrucci y su amigo se pusieron á observar.

Aquel día se verificaban varias iniciaciones, cada una con sus ceremonias, diversas, es cierto, pero ridículas siempre. Allí un joven imberbe recibía de un masón barbudo el compás, el mandil, la escuadra y otras baratijas; allá otros más adelantados en el camino del mal, inclinaban la cabeza al contacto de una espada, pronunciando juramentos terribles y promesas de una obediencia con la que venían á hacerse esclavos de otro hombre.

Tocóle también su turno á Galettini, y en él se repitieron idénticas ceremonias. Terminada la iniciación é instrucción el Jefe de la lógia le dirigió un monótono discurso que terminó con estas palabras: «¡No páséis más adelante! ¡No nos pidáis nuestro secreto!»

Ferrucci no pudo contenerse más.

—Los masones, dijo, rechazan los racionales misterios cristianos y abrazan los misterios de las lógias; anatematizan los votos religiosos y hacen á su vez votos más humillantes y juramentos verdaderamente indignos de un hombre.

Las ventanas de la logia se cerraron entonces con estrépito. Galettini se asomó antes á ellas buscando al que tan enérgicamente le apostrofaba, pero sólo vió enfrente un balcón entreabierto.

IV

Los tres meses de plazo tocaban á su término: Ferrucci impaciente aguardaba el día prefijado, cuando una mañana recibió una carta. Rompió el sobre, y pudo leer estas palabras:

«Sr. Ferrucci: Por encargo de la lógia masónica os he andado buscando para asesinaros. Cuatro veces lo he intentado inúltimente, y esta circunstancia me hace desistir por completo de mis

propósitos; os ruego que nada digáis hasta que haya conseguido librarme de mis hh., que desean vengarse, privándome de la vida. Poneos también en salvo y pedid por mí á vuestro,—Gelettini.»

Ferrucci, agradecido al beneficio que Dios le habia dispensado, resolvió consagrarse á él, y se hizo jesuita.

Un día, estando en el confesionario, vió acercarse á un hombre cuyas facciones recordó al momento.

Era Galettini que venia á hacer confesión general.—H.



Pensamientos notables

Atreveos á sondear el fondo de vuestro corazón; buscad lo que se opone á Dios á pesar vuestro, y arrancadlo también á pesar vuestro. Tal es el precio de la paz, si vosotros la queréis. Y si no la queréis, preciso es quererla.

No quiere Dios estar en pugna y en guerra en vuestro corazón. Dadle la paz, para que os la dé. Lo que vosotros no le deis, no os lo dara El.

«Para contentaros, decís, es menester mucho, por no decir todo.» Pues bien: *todo* es Dios y no hay ningún otro sér; ni más ni menos. Alguna cosa con Dios, no es Dios, y no es todo. Hallamos esto en nosotros mismos. Un amor dividido deja de ser amor. Aprendamos que no nos ama el que ama á otro tanto como dice que nos ama, y le retiramos tanto como nos retira, es decir, todo.

LUIS VEUILLOT.

¿Quién no se admirará de la humildad con que Jesucristo templa la dulzura de su celestial doctrina? Leche es para los niños y juntamente pan para los fuertes. Se le vé lleno de los secretos de Dios, pero se vé que no está admirado de ellos como los demás mortales á quienes Dios se comunica: de todos habla naturalmente, como nacido en aquel secreto y en aquella gloria; lo que El tiene sin medida lo reparte con medida, á fin de que nuestra debilidad pueda soportarlo.

BOSSUET.

En los tiempos *liberales* es cuando ha visto el mundo los grandes *serviles*. He visto más bajeza, más tiranía y servidumbre en algunos días de *libertad*, que en muchos siglos de despotismo. Lo escribiremos por centésima vez: el *liberalismo* ha envenenado nuestra sangre, y el *parlamentarismo* ha podrido nuestros huesos.

APARISI.

Pero aun vino la religión cristiana á colmar la medida del amor á la pátria; y al paso que de este sentimiento resultaron crímenes entre los antiguos, porque excedió de sus límites, el cristianismo hizo de él un amor *principal* y no un amor *exclusivo*: ante todas cosas nos manda ser justos: quiere que amemos á la familia de Adán, porque es la nuestra, aun que tengan nuestros conciudadanos el primer derecho á nuestro cariño. Esta moral era desconocida antes de la misión del legislador de los criistianos, y es un error el haber supuesto que trataba de extinguir las pasiones: Dios no destruye su obra. No es el

Evangelio la muerte del corazón, y si la regla de él. Convencida con nuestros sentimientos, del mismo modo que el gusto con las artes, suprimiendo de ellos lo que pueden tener de exagerado, de falso, de común y de trivial, y dejándoles, en fin, lo que tienen de hermoso, de verdadero y de sabio.

CHATEAUBRIAND.

La ignorancia es un rocín que hace tropezar á cada paso á quien lo monta y pone en ridículo á quien le conduce.

CERVANTES.

En el comercio del género humano, la verdad suele costar muy cara, y vean ustedes que contradicción tan curiosa: la mentira es la que hace dinero.

J. SELGAS.



Diccionario de los políticos

Anarquía.—Temblor de tierra que no hace más que asustar de vez en cuando á los inquilinos del edificio nacional.

En varias ocasiones se ha sentido en España muy ligeramente y en la actualidad empieza á sentirse ya otra vez, pero no hace más que desmoronar alguna casa. Si durara más tiempo y sus sacudimientos fueran más fuertes, el daño sería inmenso y padecería bastante la alineación de los edificios públicos, en los que siempre se perciben los primeros síntomas.

Anarquista.—Pescador que no tiene donde caerse muerto y que recuerda con frecuencia el refran de: «á río revuelto ganancia de pescadores.»

En las épocas en que el mar político está en calma no se le ve por ninguna parte; apenas columbra señales de tempestad sale de su guarida y tiende las redes por si acaso.

Aptitud legal.—Patente de hombre formal y rico que presenta todo diputado antes de sentarse en el Congreso. Si prueba que tiene ya 25 años y una renta de doce mil reales ó bien que paga mil de contribución, se le declara apto en seguida para hacer leyes y con ellas la felidad de la patria.

Sucede generalmente á los diputados en su mayor parte que no saben una palabra de legislación ni de otra ciencia, por no haber árido nunca de sus pueblos; pero ¿se necesita acaso saber algo para hacer una ley? ¿no tienen 25 años y son mayores contribuyentes? ¿no han sabido hacerse ricos, que es el *saber* que más *vale* en este mundo?

Nuestros antepasados tenían para la confección de las leyes Consejos ó corporaciones de sábios y hombres eminentes, encanecidos en el estudio y práctica de las diferentes carreras del Estado, que separados de la política y agenos de sus pasiones y miserias, las proyectaban y discutían tranquila y acertadamente, porque su aptitud se probaba con muchos años y acreditada sabiduría.

Pero los antiguos eran unos pobres hombres que necesitaban estudiar mucho para saber algo,

pues aun no se habia verificado en su tiempo el maravilloso descubrimiento de la ciencia infusa que poseemos los modernos.

Bienes Nacionales.—Merienda de negros donde todos han comido menos la nación. Los platos han sido muy suculentos y baratos, así es que muchos golosos se han atracado de firme.

Cambio de Gabinete.—Ajuste de nuevos actores. El teatro donde trabajan sufre, como es natural, algunas modificaciones; ó se compone el alumbrado ó se forran las lunetas de nuevo; ya se anuncian algunas producciones originales. Sobre todo se nombran *nuevos* acomodadores y expendedores de billetes y se reforma el *personal* de la contaduría.

El público asiste por curiosidad á las primeras funciones, y á las pocas noches empieza á silbar porque el alumbrado está *tan oscuro ó más* que en la temporada anterior y las lunetas más estrechas; la decoración nueva es un mamarracho y las obras anunciadas no se poñen nunca en escena, y si se representa alguna, es detestable.

Cartera.—La breva más sabrosa de la higuera de la situación; por lo mismo que su sabor es tan exquisito tiene tantos golosos. Los que la prueban una vez no comen ya de ninguna otra fruta; todas las demás son sosas y desabridas. El que aún se queda con hambre, suele comer para quitarse el gusto y por vía de postres, si es militar, la naranja de una de las mejores capitánias generales, y una tajada del *melón* del Consejo Real, si es paisano, en la época que se cojen esos melones, pues ahora se ha secado el melonar.

EPIGRAMAS

Robaron á un jorobado
un frac, hecho á su medida
y, la pérdida advertida,
se puso muy enfadado.

Mas como ignorase quien
pudiese ser el ladrón,
le echó aquesta maldición:
—¡Ojalá le venga bien!

Preguntaba un juez un día
á un antiguo presidario
que fué un grande estrafalario,
por qué causa allí gemía.

Y con aire de gandul
contestó sin vacilar:
—Por nada, por cambiar
de puesto un simple baul.

ANECDOTAS

Compeliendo Mahomet II, emperador de los turcos, á un soldado cristiano á que abrazara la religión de Mahoma, le amenazó con la muerte si rehusaba hacerlo. «¡Cómo! le contestó el valiente soldado mostrándole su pecho todo cubierto de heridas; cómo, ¿conque he de haber recibido mil heridas por el emperador de la tierra, y he de temer el morir por el del cielo?»

* *

Claudio Bernard, el gran fisiologista, paseaba un día con uno de sus amigos.
«Habíamos llegado, refiere éste, al linde de

una viña que Claudio Bernard miraba con especial predilección y en la cual se veían algunas cepas sin hojas y casi secas.

—¿Están enfermas esas cepas?—le pregunté.

—Sí,—me respondió,—la filoxera las mata.

—¡Cómo! ¿la filoxera se permite venir hasta aquí? ¿No tiene miedo á vuestra ciencia? ¡Sí vos quisiérais bien pronto habriais detenido en su marcha á ese siniestro roedor!

—¿Lo creéis así?... Pues bien, aún cuando así fuera, ¿creéis que con eso la viña se habría salvado? Los sabios no tienen los remedios necesarios para volver á la tierra su fecundidad: están allá arriba, y Dios es el único que los tiene á su disposición.

¿Os sorprende esto?—añadió al ver que yo me habia quedado suspenso;—pero ¿no sabéis que la campiña con su cielo, su aire, su soledad, es la cátedra en la cual el profesor ve más claro y razona mejor?»

* *

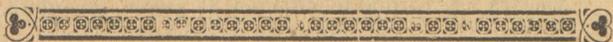
Francisco II de Módena, que fué un buen rey, muy natural en su trato y amigo de las artes y de las letras, pues como es sabido, él fundó la Universidad de Módena, la riquísima biblioteca de Este, solía darse largos paseos por sus jardines y les gustaba regar y cuidar las plantas, vistiendo para ello el traje de jardinero.

En cierta ocasión se hallaba cuidando las flores del jardín, casi á la puerta de él, cuando pasó un forastero que al verle tan modestamente vestido y en aquellas faenas, le tomó por un jardinero ó un guarda, y le preguntó si podría visitar el jardín. El soberano le contestó afectuosamente y él mismo se ofreció como guía.

Cuando le hubo enseñado minuciosamente todo el parque volvió á acompañarle hasta la puerta y al despedirse el forastero le entregó una moneda.

Francisco II la tomó muy contento, dándole las gracias, y poco después mostraba á sus cortesanos y exclamaba:

—Es el único dinero que *he sabido* ganarme.



Variedades

CANTARES

¡LA LENGUA!..

Ten cuidado de tu lengua
Que en lugar húmedo está,
Y en un lugar de esta especie
Es muy fácil resbalar.

Más mata una mala lengua
Que las manos del verdugo;
El verdugo mata á un hombre
Y la mala lengua á muchos.

Nunca jamás la calumnia
Dejes salir de tu boca,
Que es una chispa de fuego
Sobre montones de pólvora.

Al decir una mentira
Muerde tu lengua taimada;
Al decir una blasfemia
Lo mejor es arrancarla.



SECCION DE NOTICIAS

Religiosas

Santo de hoy.—San Jorge mr.—Abrense las velaciones.
Liturgia.—El Oficio y Misa son de San Hermenegildo Rey y M. rito doble, segunda clase, color encarnado.
Culto.—A *San Isidoro*. En su parroquia continúa la novena, á las seis, predicando el M. I. Sr. Magistral.
 A *Sau Jorge*. En la iglesia del H. de la Caridad celebrase función predicando el referido Sr. Magistral.
Jubileo circular.—Se gana en esta iglesia.

Locales

Como anunciábamos, mañana á las dos y media se distribuirán á las presas de esta cárcel una comida extraordinaria.

Una procesión con el Sagrado Corazón recorrerá los patios y galerías de la cárcel que se hallan adornados con gusto y sencillez.

A las cuatro se celebrará bajo la presidencia del excelentísimo Sr. Arzobispo, y con asistencia de las personas invitadas, una solemne velada en la que tomarán parte las presas, y que abarcará los siguientes números:

- 1.º Introducción á la velada; discurso.
- 2.º Las presas, esclavas del Corazón de Jesús; poesía.
- 3.º Las presas de Sevilla en el Año Santo; discurso.
- 4.º Plegaria á la Santísima Virgen; seguidillas.
- 5.º Una pesa á sus compañeras; poesía.
- 6.º Homenaje á Jesu-Cristo Redentor por las presas al terminar el siglo XIX; discurso.
- 7.º Las promesas del Corazón de Jesús; poesía.

Todos estos actos se dirijen á tributar un homenaje á Cristo Redentor.

Han salido para Cádiz los marqueses de la Oliva.

Ha mejorado en su enfermedad el señor González Agreda.

Ayer cantó su primera Misa el presbítero señor don Marcelino Díaz Varona, en la iglesia de las Salesas.

La concurrencia de fieles fué extraordinaria y la fiesta resultó solemnisima.

El sermón, á cargo del R. P. Oliver, fué hermosísimo.

Nuestra más cordial felicitación al nuevo sacerdote.

Ayer se verificó el solemne acto de administrar el Santo Viático á los enfermos del Hospital provincial.

El establecimiento fué exornado con mucho gusto.

El Viático fué conducido por el Excmo. y Rvmo. Señor Arzobispo, bajo palio, cuyas varas llevaban alumnos seminaristas.

Acompañaban con luces al presidente de la Diputación, varios diputados y otras personas.

Después de dar el Viático á los enfermos, se cantó una misa.

El Prelado dió la bendición con el Santísimo y concedió 80 dias de indulgencia á cuantos asistieron al acto.

En la rifa para las Escuelas Católicas han correspondido los principales regalos á los señores siguientes:

El de S. M. la reina regente á don Manuel González Soto; el de la reina Isabel II á la señorita de Merry; el de S. A. R. la infanta Isabel, al señor de Baidaxi; el de la condesa de Paris á don José Macías, el del señor Arzobispo de esta diócesis, á don Julián de la Cruz; el del señor capitán general, á don Manuel Robles; el del señor gobernador de la provincia, al señor don Luis Peña.

Se encuentra en Sevilla el señor marqués de Nerva.

Ayer almorzaron en casa del señor marqués de Paradis los señores Moret, marqueses de Santa Cruz, de la Granja, de Tobar y de Martorell, conde de Romanones, y señores Halcón, Palomo, Moya, Atienza, (D. Mariano) y Sánchez Pineda.

Anoche hubo un conato de incendio en el Salón Rouge, situado en la calle Rioja.
 El siniestro no tomó grandes proporciones, gracias á la oportunidad con que se acudió.

Telegramas

De la «Gaceta»

Madrid 22, 1 t.—La *Gaceta* publica hoy, entre otros, el real decreto anunciando á traslación la cátedra de Economía política y Hacienda pública de la Universidad de Sevilla, por jubilación del catedrático que la desempeña D. José Díez de Tejada, barón de Sabasona.

También anuncia á traslación la cátedra de Histología é Histo-química de la facultad de Medicina de Cádiz y el traslado á Zaragoza de don Pedro Ramón de Cejal.

Publica asimismo la *Gaceta* una real orden de Hacienda disponiendo que continúe la acción inspectora del timbre especialmente en los documentos y efectos de tránsito, en los billetes de espectáculos, anuncios y otros.

Disposición de Guerra

Madrid 22, 2 t.—El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* inserta el decreto fijando la antigüedad para el abono de los sueldos á los jefes y oficiales, según el reglamento de ascensos, en tiempo de paz, para los tenientes coroneles, del 31 de Julio de 1887; para los comandantes, del 10 de Diciembre de 1888; para los capitanes, del 11 de Junio de 1889; para los primeros tenientes, del 9 de Agosto de 1889; para los segundos, del 17 de Junio de 1897.

El marqués de Jerez

Madrid 22, 3 t.—Telegramas oficiales dan cuenta de haber sido elegido senador por Orense el señor marqués de Jerez de los Caballeros.

INGLATERRA Y EL TRANSVAAL

Madrid 22, 4 t.—Los boers siguen hostilizando constantemente á los ingleses, al Norte de Glen.

—Continúa sitiado Weepener, oyéndose un vivo cañoneo en dirección de Daestdorp, donde se cree inminente un combate.

—Dicen de La Haya que la reina Guillermina ha recibido á la delegación extraordinaria que gestiona la paz entre Inglaterra y el Transvaal.

La entrevista fué breve, pero muy afectuosa.

De las huelgas

Madrid 22, 5 t.—De las huelgas se han recibido hoy los siguientes detalles:

Barcelona.—Sigue la huelga de los obreros del ferrocarril de Sarriá, creyéndose difícil la solución.

Gijón.—Ha llegado fuerza de la guardia civil. Témesse que para primero de Mayo se declaren en huelga los ebanistas, hojalateros y panaderos. Trátase de evitarlo.

Santander.—Se han declarado en huelga los constructores de latas para conservas.

Toros y toreros

Madrid 22 7 t.—En la corrida de hoy mató muy bien el cuarto toro el diestro Mazzantini, reconciliándose con el público.

El resto de la corrida, sin otra novedad que una herida sufrida en el pié derecho por el picador Carriles, que se retiró á la enfermería.

—En Valencia han toreado hoy *Machaquito* y *Lagar-tijo*.

El primero muy bien. El segundo desgraciado.

El ganado bueno.

—En Barcelona han cumplido los hermanos *Bombita*.

El «Buenos Aires»

Cádiz 22, 8 n.—El vapor correo *Buenos Aires*, ha fondeado hoy en esta bahía, procedente de la República Argentina.

Conduce 131 pasajeros para Cádiz y 323 para Barcelona.

La salud á bordo es buena.

Entre los pasajeros figuran los marqueses de Torre Hermosa y el conde de Cartagena.